



Seix Barral

Regina Porter

Lo que sembramos



Índice

Portada	
Sinopsis	
Portadilla	
Dedicatoria	
Reparto de personajes	
1946 1954 1964 1971 1986 2000 2009. Pásalo	
1966 1976 1977 1988 1999 2010. Damascus Road	
2009. En los hospitales no se puede fumar	
1954 1969 1979 1989 2009. Que haya sal	
1971 1980 1990 2000 2009. Acto primero	
1969. Intermedio	
1969 Acto segundo	
1995. Acto tercero	
1972. Eddie posvietnam	
1983. Temporada de verano	
1971. El hombre itinerante se queda quieto	
1947. 1958 1968 Eloise levanta el vuelo	
2008. Sé dónde vive el veneno	
2009. Minerva, hecha un lío	
Ejercicios de escritura / Prof. Bass Estructuras lingüísticas	
Minerva C. Parker	
1971 1986 1996 2010. Vapor	
1950 1960 1970 1980 1990. No eres ninguna Lee Krasner	
2010. Notas de Hank	
2010. Centro del color	
1970 1978 1988 1989 1999 2010. Eloise levanta el vuelo	
2010. El peso de un caimán	

Agradecimientos
Créditos de las imágenes
Créditos

Gracias por adquirir este eBook

Visita Planetadelibros.com y descubre
una
nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Primeros capítulos
Fragmentos de próximas publicaciones
Clubs de lectura con los autores
Concursos, sorteos y promociones
Participa en presentaciones de libros

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

bre

Descu-

Comparte

Sinopsis

Iluminando más de seis décadas de cambios radicales, desde la lucha por los derechos civiles y el caos de Vietnam hasta el primer año de Obama como presidente, las familias de James, un exitoso abogado de origen irlandés, y Agnes, una hermosa mujer afroamericana que vive en el Bronx, se unirán de manera inesperada, íntima y profundamente humana.

Con un penetrante humor, diálogos cargados de autenticidad y un dominio narrativo que te transporta a cada uno de los lugares y épocas descritos, el debut de Regina Porter es a la vez un retrato familiar íntimo y una exploración brillante de cómo la raza, el género y la clase chocan en la América moderna.

LO QUE SEMBRA- MOS

Regina Porter

Traducción del inglés por Javier Calvo



*Para mi madre y mi padre y los narradores
que entraban a diario en su casa*

Reparto de personajes

JIMMY VINCENT PADRE, bombero rural en Maine.

NANCY VINCENT, esposa de Jimmy Padre, bibliotecaria.

JAMES SAMUEL VINCENT HIJO, abogado de Manhattan, también conocido como Pez Gordo James.

SIGRID VINCENT, primera esposa de Pez Gordo James, agente de casting.

RUFUS VINCENT, hijo legítimo de Pez Gordo James, especialista en Joyce.

ELIJAH y WINONA VINCENT, hijos gemelos de cinco años de Rufus Vincent y Claudia Christie.

ADELE PRANSKY, segunda esposa de Pez Gordo James, artista.

AGNES CHRISTIE, esposa de Eddie Christie, urbanista.

EDDIE CHRISTIE, marido de Agnes Christie, veterano de la Armada.

BEVERLY CHRISTIE, hija mayor de Agnes y Eddie, enfermera titulada.

CLAUDIA CHRISTIE, hija menor de Agnes y Eddie, especialista en Shakespeare, esposa de Rufus Vincent; madre de Elijah y Winona Vincent.

MINERVA C. PARKER, hija adolescente de Beverly.

PETER «PEANUT» PARKER, hijo adolescente de Beverly.

KEISHA y LAMAR, hijos gemelos de cuatro años de Beverly.

KEVIN PARKER, exmarido de Beverly, expolicía.

CHICO, novio de Beverly, vendedor de *rotis*.

BARBARA CAMPHOR, casada con Charles Camphor, amante de Pez Gordo James.

CHARLES CAMPHOR, banquero, marido de Barbara Camphor.

HANK CAMPHOR, hijo de pelo oscuro de Barbara y Charles Camphor.

SUSAN WEATHERBY CAMPHOR, esposa de Hank.

TESS CAMPHOR, hija de tres años de Hank y Susan.

BIG SEAMUS CAMPHOR, fornido primo hermano de Charles Camphor.

CLAUDE JOHNSON, amante de Agnes Christie y primo lejano de Eloise Delaney, ingeniero.

ELOISE DELANEY, amiga de infancia y amante de Agnes Christie, aventurera.

HERBERT DELANEY, padre de Eloise, trabajador en una planta de envasado.

DELORES DELANEY, madre de Eloise, trabajadora en una planta de envasado.

KING TYRONE, el único primo bueno de Eloise (por parte de madre), pescador.

SARAH y DEIDRE, esposa e hija de King Tyrone, pescadora y bióloga marina respectivamente.

FLORA APPLEWOOD, amiga y amante de Eloise Delaney, trabajadora social jubilada.

JEBEDIAH APPLEWOOD, primo de Eddie Christie, veterano de la Armada y hombre itinerante.

REUBEN APPLEWOOD, primo hermano de Eddie Christie, agente naval.

LEVI APPLEWOOD, primo hermano de Eddie Christie y hermano menor de Reuben.

ÉPOCA

Esta novela abarca desde mediados de los años cincuenta hasta el primer año del primer mandato del presidente Obama.

ESCENARIOS DESTACADOS

Amagansett, Long Island; Buckner County, Georgia; Manhattan; Memphis, Tennessee; Portsmouth, New Hampshire; la Bretaña, Francia; Berlín, Alemania, y Vietnam.

TRASFONDO

Rosencrantz y Guildenstern han muerto de Tom Stoppard se estrenó en el Edinburgh Fringe Festival el 24 de agosto de 1966. Se trata de una comedia existencialista narrada desde las perspectivas de Rosencrantz y Guildenstern, los infortunados camaradas de Hamlet, mientras viajan en barco a Inglaterra.



1946 1954 1964 1971 1986 2000 **2009**

Pásalo

Cuando el niño tenía cuatro años, le preguntó a su padre por qué la gente necesitaba dormir. Su padre le dijo: «Para que Dios pueda arreglar todo lo que la gente jode».

Cuando el niño tenía doce años, le preguntó a su madre por qué se había marchado su padre. La madre le dijo: «Para poder follarse todo lo que se mueve».

Cuando el niño tenía trece años, quiso saber por qué había vuelto su padre a casa. Su madre le dijo: «Porque tengo cuarenta y un años y no me apetece salir a buscar a alguien con quien follar».

A los catorce años, cuando las palabrotas parecían manar de las bocas de sus amigos como el agua de una tubería rota, al chico ya no le atraía decirlas. En absoluto. Ni por asomo.

A los dieciocho, el chico (Jimmy Vincent Hijo) abandonó su pueblo natal, Huntington, Long Island, para asistir a la Universidad de Míchigan. Por lo que cuenta todo el mundo, Jimmy era muy buen estudiante y tan apuesto que no te dejaba concentrarte. Podría haber conseguido a cualquier chica que hubiera querido, pero, como suele pasar, acabó decantándose por una muchacha maravillosamente insulsa llamada Alice. Jimmy se convenció a sí mismo de que amaba a Alice y durante el primer curso disfrutaron de un sexo encandilado y acrobático. Encantada de su buena fortuna, Alice abrazaba a Jimmy muy fuerte con agradecimiento y decía: «Oh, Dios. Oh, yo. ¿Yo? Joder, joder, joder».

Después de Míchigan, Jimmy regresó a la Costa Este. Encontró trabajo de asistente jurídico en un bufete de abogados de alto copete y conoció a una chica alta de Nueva Inglaterra. Jane era estudiante de Medicina, pero podría haber pasado por modelo de pasarela. No decía palabrotas y cada vez que entraban juntos en algún local la gente se los quedaba mirando. Era una chica con la que Jimmy no sólo podría haberse casado, sino a la que podría haber querido, incluso a la tierna edad de veintidós años. Y se la llevó a casa de sus padres en Nochebuena, que daba la casualidad de que también era su primer aniversario como pareja.

Después de una encantadora cena que la madre de Jimmy se había pasado el día entero cocinando con su libro de recetas favorito, el padre de Jimmy entró tranquilamente en el salón y se sentó entre Jimmy y Jane. Se puso a dar sorbos de Madeira y a recordar su infancia en el Maine rural. «La patata caliente cura el orzuelo. La patata cruda en el sobaco funciona mejor que el desodorante. Métete una patata en el zapato y ya te puedes despedir del resfriado. Os presento el diccionario del joven granjero. Cambié una sarta de campos

de patatas por otra. Long Island solía estar llena de patatales, por si no lo sabíais.» Cuando Jane se fue a la cocina para ver cómo iba la madre de Jimmy, su padre se giró hacia él y le dijo: «Hijo, ¿te estás tirando a esa? No la dejes marchar. No la cagues, Jimmy, ya la querría yo para mí». Jimmy, a quien siempre habían llamado Jimmy Hijo, decidió en aquel instante que prefería que lo llamaran James. Cuando a James lo admitieron en la Facultad de Derecho de Columbia, se distanció de Jane.

El menú de Navidad de Nancy Vincent

«*Capricho de costillas asadas*»

Costillar asado de ternera, patatas al horno, aros de cebolla fritos, brócoli con salsa holandesa, ensalada de aros de manzana, bollos dorados con forma de abanico, pastel en forma de vela, café caliente, tazones de leche.

Better Homes and Gardens: Special Occasions

(Meredith Press, Nueva York, 1959)

Cuando James tenía treinta y un años, lo hicieron socio del bufete. Tenía bastante dinero, aunque no era escandalosamente rico. James había visto cómo sendos ataques al corazón habían dado pasaporte a dos socios del bufete no mucho mayores que él, de manera que reservaba tiempo para viajar, tanto a su pueblo natal como al extranjero. Se dio el gusto de salir con un surtido impresionante de mujeres. Se casó con una guapa chica de Middlebury, en una colina de Vermont poblada de arándanos azules cerca de la universidad donde ella estudiaba. James y Sigrid se compraron un apartamento de tres dormitorios con vistas a Central Park. Su encantadora esposa tenía un defecto, una cicatriz en la nariz, regalo de un transeúnte desconocido que la había tirado de su bicicleta

Schwinn rosa cuando iba pedaleando con sus padres por Prospect Park. «Aparta, coño», le había dicho aquel desconocido vestido con ropa de licra cuando había pasado zumbando junto a ella con unos patines de ante. James le veía algo profético a esta historia. Quería a Sigrid tanto como ella lo quería a él. Sigrid le hacía reír de buena gana. Tuvieron un hijo. Lo llamaron Rufus. Y lo apodaron Ruff. Sigrid le dijo a James que no quería tener más. Después de un año de baja por maternidad, Sigrid volvió a su trabajo de correctora.

Cuando tenía cuarenta años, nada emocionaba a James. Había leído en alguna parte que la gente a los cuarenta no era feliz, pero James se conformaba con llevar a su Ruff a ver partidos de béisbol en el estadio de los Yankees y a aparcar el aburrido pero provechoso trabajo del bufete de viernes a lunes. Se encontró a sí mismo dando clases en su *alma mater*, Columbia, y descubrió que le gustaba más que ejercer la abogacía.

Cuando tenía cuarenta y dos años, a James sí se le despertaron emociones: sobre todo cuando vio a su anciano padre enterrado en la tumba familiar que tenían en Cabot, Maine. Un colega del bufete se llevó aparte a James antes del funeral y le dijo: «Tienes suerte de haber conocido a tu padre de adulto. No todos llegamos a los ochenta y uno». A James le entraron ganas de decirle: «Vete a la mierda. No conocí a mi padre para nada». Pero lo que dijo fue: «Gracias por viajar hasta Maine. Muchas gracias».